



Los vecinos de Echévarri vieron su pueblo destruido en unas horas. Hacía un año que todo se había urbanizado.



La preocupación por conocer el paradero de los familiares hizo que muchas personas recorrieran kilómetros a pie.

Dos han desaparecido y una hija fue encontrada muerta

# Madre y seis hijos arrastrados por el agua en Echévarri

Una madre y sus seis hijos fueron arrastrados por las aguas en la localidad de Echévarri, después de que la casa donde vivían se derrumbara sobre las once de la noche del viernes. La madre, Carmen Castrillo y su hija mayor de 18 años fueron rescatadas sanas y salvas, minutos después del hundimiento de la casa por unos vecinos que las vieron agarradas a un árbol. Otros dos de los niños también agarrados a otro árbol pudieron ser recogidos algún tiempo después.

A mediodía del sábado el alcalde en funciones de Echévarri ejerció como juez instructor por órdenes del Gobierno Civil y mandó efectuar el levantamiento del cadáver de Maite Castrillo del Corral, de 14 años, hija de Carmen, que fue encontrada en medio del barrial formado en unas huertas del pueblo a dos kilómetros de la casa hundida. Del paradero de otros dos de sus hermanos arrastrados por la corriente no se tenía ayer ninguna noticia, temiéndose que hayan desaparecido.

Minutos después del rescate, la madre, presa de un ataque de nervios intentó suicidarse y se cortó las venas. Atendida por vecinos fue llevada al ambulatorio de la localidad desde donde y junto a su hija mayor, además de tres personas, fueron evacuadas en helicóptero a la Ciudad Sanitaria de Cruces-Baracaldo.

## SOLIDARIDAD

El Ayuntamiento de Echévarri hizo un llamamiento a la población del barrio de San Antonio donde no

afectó la riada para que bajaran a ayudar a sus vecinos del barrio de San Esteban con el fin de llevar a cabo la limpieza de las calles. Todo el casco urbano del municipio permanecía ayer lleno de fango. En algunas zonas el barro alcanzaba el metro de altura, como consecuencia del desbordamiento del río Nervión y las posibilidades de transitar el sábado eran prácticamente nulas. Ayer, un gran número de personal ayudado de maquinaria pesada trabajó desde primeras ho-

ras de la mañana con el propósito de dejar expeditas las principales vías de acceso al municipio.

No obstante, edificios, calles, vías del tren, cientos de coches y la mayoría de las empresas de la zona como Bandas, Metacal y el Polígono de Lezama han quedado totalmente inutilizadas.

Personas que habían sido evacuadas de sus casas y conductores atrapados por los desprendimientos de tierras y árboles en la carretera Bilbao-Galdácano pasaron la noche en la iglesia del muni-

cipio. A primeras horas del sábado se abrieron las puertas de la escuela para que sirviera como lugar de cobijo y reposo a todas aquellas personas que se han quedado sin hogar.

Aunque el pillaje también ha hecho acto de aparición en este municipio, un ambiente de solidaridad entre los vecinos y la voluntad de ayudar a achicar agua de los establecimientos afectados, así como el abrir los caminos cortados fue la nota dominante en estos pueblos del interior de Vizcaya.



Aspecto de la gasolinera de Echévarri anegada por el barro.



La riada lo arrasó todo. Muchos tendrán que empezar de cero.